

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO, 4.468 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

ANUNCIOS

Cuarto plana, 50 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.—Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

ROMANONES ANTE LAS CORTES

El gran problema social

¿Qué proyectos presenta?

Con las glorias se van las memorias. Muy orondo el conde de Romanones con sus éxitos últimos, se está olvidando de uno de los deberes más importantes de un gobernante de estos tiempos: el de atender al problema social. Anunciada pomposamente para el día 26 la apertura del Parlamento, toda la labor está preparada, y aparte la friolera de un presidente, nada le falta al conde para dar principio a la representación. Cada cual en su puesto y con el papel aprendido, el telón puede levantarse ya.

La escuadra, el aumento de los armamentos, la cuestión de las alianzas, los presupuestos, las menudencias religiosas, la incorporación al Código militar de la ley de Jurisdicciones y otras cosas más del mismo jaez. Todo colocado en el mismo plano: las armas, el altar y la banca.

Fuera de este plano no hay otros horizontes para el actual jefe con reservas mentales del partido liberal. Se ha olvidado de que hay otro plano en que se desenvuelven intereses nacionales dignos de atención. Se ha olvidado de que el proletariado tiene un papel interesante en la actuación política.

No es extraño. Le es difícil al conde de Romanones prescindir de su rango abolsado burgués, burgués a la española. A poco que se rasque en él la corteza política, aparece el terrateniente, el dueño de latifundios, el acaparador de dinero, el capitalista en toda la plenitud de sus privilegios. Y aparece con todas sus propiedades características de desprecio hostil a la clase trabajadora, los derechos y reivindicaciones de la cual considera como intolerables atentados a la sagrada estabilidad de la preponderancia del capitalismo.

Por eso sus ojos miopes miran hacia Europa y no la ve sino a través de la tradición guerrera y bárbara. Europeizar a España, aparte otros puntos de vista, es llenarla de barcos y soldados. En París, en Berlín, en Londres no se ha enterado más que de las paradas militares y de las maniobras de la escuadra. Hombres así van a Europa en clase de «isidros»; toda su admiración se concentra en los escaparatés.

¿Y el movimiento social? ¿Y la atención al problema del trabajo? ¿Y los nuevos rumbos económicos? ¿Y el pensamiento obrero moderno? ¿Y la contribución de la política a estas hondas cuestiones en forma progresiva? Eso permanece velado para la execración de estos políticos de esta laya, que aun no han caído en la cuenta de que sin preocuparse de tales cosas no puede gobernarse a un pueblo dignamente.

Por eso se está dando el caso incofinable de no haber en toda la labor parlamentaria ni un solo proyecto de carácter obrero, como si en España no hubiera ya nada que legislar a este respecto.

Lo que Canalejas dejó esbozado de estos asuntos no ha merecido ni un recuerdo piadoso por parte de su sucesor. Todo lo que se realice en las Cortes próximas ha de ser iniciado por la oposición interesada en ello, y el Gobierno se verá en la perpallida de quien es cogido en flagrante delito de falta de preparación y de pensamiento. Si acaso, en abierta hostilidad contra lo que signifique debilitar en la parte más leve los privilegios burgueses.

¿Qué ha pensado Romanones acerca de las justísimas reclamaciones de carácter legislativo que se formularán en el próximo Congreso de la Federación de obreros mineros?

El trabajo en las minas parece ser que está volviendo, con la complicidad de quienes debieran evitarlo en cumplimiento de sus funciones de autoridad, a caer en la misma inhumanidad que existía antes de que sobre él se legislara. Las leyes que se promulgarán, arrancadas por la energía de aquellos trabajadores y dadas a regañadientes y con restricciones, caen en la inobservancia, resaltan sus deficiencias contra el relieve que tienen de portillos, por los que se escapan de su cumplimiento las Empresas. Además han ido envejeciendo y precisando de una eficaz y concienzuda renovación.

¿Se ha preocupado de esto el presidente del Gobierno? Ya pensará en ello cuando las circunstancias propicias, la protesta contra el despiadado desamparo en que se le deja, la necesidad inminente de nivelar las condiciones del trabajo con las exigencias del adelanto de los tiempos impulsen a los trabajadores a una huelga.

Entonces se extrañarán los improvisos de que los trabajadores no se resignan y amenazan el orden, con la misma extrañeza del que arrojará una chispa sobre la pólvora y no se explicará lógicamente que se produzca una explosión.

¿Qué ha pensado Romanones de las disposiciones relativas al trabajo de los panaderos? ¿Qué de ese vilipendio de la actuación política y social espa-

ñola que se llama Riotinto? ¿Qué de la organización obrera, que en razón directa de su aumento de intensidad exige disposiciones gubernamentales que aseguren y realcen su personalidad con todo el relieve que tiene?

Nada. Problemas chinos son para él éstos. Si acaso, su cerebro ha producido el absurdo, el inico pensamiento de equiparar a los camareros y cocineros a los domésticos para privarles de los derechos que pudieran aducir en todo momento colocados en el rango de trabajadores independientes y libres.

Eso es todo. Una idea conda, tendente a la humillación de estos dignos proletarios. No ha podido pasar de esto. De ello se deduce con toda evidencia que en el conde de Romanones, que se dice liberal, tienen los trabajadores uno de sus enemigos más encontrados. Y que al ser como es la de la personalidad más resalante de él, la idea del partido liberal en la cuestión social, ó es nula completamente ó es retrógrada en absoluto.

Ténganlo en cuenta los obreros, y colóquense en la actitud a que se les obliga por decoro y por instinto de conservación. Responda al desprecio con el desprecio, a la hostilidad con la hostilidad, y a la falta de conocimiento de la realidad social impuesta por las modernas corrientes, con la mayor cohesión en sus filas y la más consciente y enérgica imposición de sus reivindicaciones emancipadoras.

Que los que arrojan la chispa de su vacuidad mental no encuentren, para regocijo suyo, que la pólvora está mojada.

EL SOCIALISTA no hace información taurina.

EL SOCIALISTA no publica la lista de la lotería.

EL SOCIALISTA no «dará aire» a los crímenes que satisfacen los bajos apetitos de la multitud.

LA CAUSA DE SANCHO ALEGRE

Calificación fiscal.

Un caso excepcional en España es la prontitud con que se llevan todas las diligencias y trámites de la causa seguida contra Sancho Alegre.

El fiscal ha evacuado ya el traslado de calificación en dicha causa.

En sus conclusiones provisionales estima que los hechos constituyen un delito de regicidio en grado de frustración, concurriendo las agravantes de alevosía y premeditación. En su consecuencia, pide la pena de muerte.

Los autos pesarán inmediatamente al letrado defensor, Sr. Barriobero, para que formule sus conclusiones.

LETRA MENUDA

VOZ DE ALARMA

¡No!... ¡Por esta yo no paso!

¿Qué insolencia, caballeros! ¿Han visto ustedes el censo que plantean los panaderos?

¿Se han fijado sus mercedes en lo que quieren hacer?

¿No? Pues entérense ustedes, porque lo van a saber.

Éndándose en que el nocturno trabajo casi los mata...

¿Diurno...? ¿Oís? De eso se trata!

Es decir, de suprimirnos, porque sí, violentamente...

De modo que, si a vencer llegasen, yo os aseguro que tendríamos que comer por las mañanas pan duro.

¡Horroroso...! ¡Abominable!

¡Dejarnos sin pan caliente!

¡Esto ya es intolerable!

¿Por qué nos toma esa gente?

Tengo ya una prima hermana que si una huelga le quita el bulto por la mañana se muere la pobre.

Y como mi prima, existe por acá una enormidad de gente que no resiste tamaña contrariedad.

Conque a ver si a testarrazos, ó atropellando razones, ó a tiritos ó a sablazos, se acaban estas cuestiones.

Porque, si en algo se estima uno, debe ser valiente, y más si tiene una prima que le gusta el pan caliente.

Y si muere el panadero por elaborar de noche, que se meta a consejero ó a obispo y tendrá dinero, comodidades y coche.

Figarín.

Por los huelguistas de Barruelo

Para protestar de la conducta seguida por las autoridades y la Compañía del Norte con los huelguistas de Barruelo, la sección de Valladolid celebrará un mitin en el Salón Pradera mañana, domingo, a las once de la mañana. A dicho acto prestarán su concurso las demás Sociedades obreras y los Comités de la Federación y del Sindicato.

EN LA CLÍNICA



EL DOCTOR.— ¡Le hago daño, amigo!
EL DOLENTE.— No, es que el chirrido de la sierra me obliga a rechinar los dientes...

EL NEGOCIO DEL ALUMBRADO

Vergüenzas retrospectivas y presentes.

Antecedentes.

Este negocio del alumbrado tiene antecedentes de los que no se puede prescindir. Aunque sea someramente hay que recogerlos, pues sin ellos no es fácil hacerse cargo del mal acto de administración que se pretende perpetrar.

A propósito de la venida de la Compañía del gas a Madrid, podríamos repetir aumentado cuanto dijimos sobre la instalación de las Compañías de tranvías.

El buen vecino de Madrid, entusiasmado porque le sustituirán la maloliente y antiestética luz de aceite por la del gas, se avino a cuanto la Empresa del alumbrado le plugo exigir.

Le dió terrenos para instalar la fábrica, la eximió de cargas, pagó el precio que le fijaron por unidad de luz y sujetó a Madrid a un contrato interminable, que era la garantía segura de los conquistadores que venían a montar el negocio del alumbrado.

El año 1854 se establecieron nuevos provechos para la Compañía del gas, fijando como duración del contrato el plazo de sesenta años.

1898.

Durante años y más años gozó de sus privilegios la Compañía del gas, imponiendo la ley al vecindario de Madrid. Al Ayuntamiento le cobraba los 22 céntimos por metro cúbico que se fijaba en el contrato, y al público en general 24, precios exorbitantes, sin par en ninguna capital de Europa.

Llegó el año 1898. La luz eléctrica comenzaba a competir con el gas e iba ganándole terreno día en día.

La Compañía se hizo cargo de que el nuevo fluido le obligaba a abaratar los precios.

É inventó la combinación que van ustedes a escuchar.

En primer término lanzó contra el Ayuntamiento grupos de vecinos—sistema que ahora siguen las Compañías de tranvías para lo de las tarifas—. Estos vecinos, de los que no han quedado al menor rastro, declaran al Ayuntamiento:

«Es preciso que trates con la Compañía del gas para que abarate el precio del fluido.»

Y el Ayuntamiento, paternal, trató con la Compañía del gas, que es lo que ésta deseaba.

El despojo a Madrid.

La Compañía, a los requerimientos del Ayuntamiento, se avino a bajar dos céntimos en metro cúbico.

Es decir, rebajó lo menos que podía: lo que venía obligada a rebajar dada la competencia de la luz eléctrica.

«O en otros términos: no dió nada. ¿Qué recibí en cambio? Vamos a verlo.»

En primer lugar se le concedió, sin concurso, directamente, el servicio de alumbrado eléctrico de Madrid.

Esto, al lado de lo otro, carece de importancia.

A lo otro. En el contrato de 1854 se establecía que al finalizar en 1914, la tubería pasaría ipso facto a poder del Ayuntamiento.

Se estableció también que la Fábrica la podría adquirir el Ayuntamiento por el 50 por 100 de su valor.

En resumen, el contrato de 1854 ponía al Ayuntamiento de Madrid en condiciones de hacerse dueño del servicio de alumbrado, con escasísimo esfuerzo, al concluir el contrato.

De suerte que, de subsistir el contrato de 1854, dentro de un año Madrid municipalizaría el servicio del alumbrado, regalando el precio de la luz en la plaza y creando fuentes copiosas de ingresos para su erario.

Pues bien, expoliados madrileños, todo esto se le dió a la Compañía del gas en 1898 al consumarse la célebre y escandalosa novación.

Aun hay más. Aparte de esta millonada, pues lo que se regala por la novación a la Compañía vale muchísimo dinero—los 300 kilómetros de tubería que hay extendidos por Madrid valen más de 10 millones

de pesetas y la fábrica tras ó cuatro—, aparte de esta millonada, repetimos, se reservó a la Compañía del gas el derecho a usar del subsuelo de Madrid a perpetuidad y sin que el Ayuntamiento pueda gravar a la Compañía por ello con más de 10.000 pesetas anuales.

La magnitud del despojo, la evidencia del despojo, está fuera de toda duda. Ya veis, madrileños, lo que hizo el Ayuntamiento de 1898.

El que lo presidía.

Antes de seguir adelante es preciso consignar algo de absoluta necesidad.

La persona que presidía aquel Ayuntamiento, el que ejercía de alcalde, era el conde de Romanones!

A él se le debe la gloria de que Madrid haya perdido el derecho a revertir el servicio de alumbrado.

A él se debe que Madrid haya perdido 14 ó 15 millones de pesetas.

Cierto que esos millones hubo quien se los encontró.

La perniciosa Compañía del gas. Azores de la suerte quieren que cuando este asunto vuelva a tomar estado municipal, cuando se trata de consolidar el despojo en provecho de la Compañía, cuando se pretende armar nuevamente a Madrid a la codicia de esa Empresa, el conde de Romanones, el alcalde del 1898, sea presidente del Consejo de Ministros...

Por hoy, basta.

Suponemos que con lo dicho se ha hecho boca a nuestros lectores para digerir el indigesto manjar que le servimos.

Es un mal manjar: chanchulos y escándalos de la peor especie; pero es preciso que lo paladeen.

Así irán haciendo rabia para erradicar contra los responsables de 1898 y los responsables... de ahora.

Y ahora, como en los folletines: Se continuará.

ACTOS DE BARBARIE

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona 16.—Anoche ocurrió en la calle de Salmerón, de la barriada de Gracia, uno de esos escándalos poco edificantes y que tan pobre idea dan de ciertos jóvenes, cuya posición no justifica su barbarie é incultura.

Una joven que pasaba por aquella calle fué asediada por el grupo de jóvenes con frases tan molestas y de tan depravado gusto que tuvo que pedir auxilio a los guardias.

Recriminaron éstos la conducta de los groseros galanteadores, que contestaron a la advertencia con insultos y bravatas. Poco a poco fué engrosándose el grupo, llegando a reunirse hasta unas 400 personas, muchas de las cuales pusieron de parte de los alborotadores, obligando a los guardias a sacar los sables para conducir a una de aquéllas que habían pedido detener.

La presencia de otros guardias disolvió el grupo.—C.

Por "El Socialista,"

Suscripción permanente.

DONATIVOS

	Pesetas
Suma anterior.....	28.679,02
Madrid.—Varios marmelistas, 0,50; A. Couto, 0,50; M. Casaso, 0,50; Villera, 0,50; B. Lumbresas, 0,25; C. Alvarez, 0,25; Juventud socialista.....	2,50
Sociedad de Profesiones y Oficios varios.....	25
Gallarta.—Producto de la rifa de un cuadro del compañero C. Pérez, de la Sociedad de mineros.....	100
Nicolas de Antonio.....	1
Linares.—Sociedad de mineros La Brema.....	10
Francisco Ruiz, 0,20; Manuel Moratel Vilches.....	2,20
Arboleda.—Antonio Berruá.....	1
Un grupo de compañeros de los Beneficentes de la venta de Justicia Social.....	10
Sama de Langreo.—Agrupación socialista.....	2
Valencia.—Sociedad tipográfica.....	5
Badajoz.—Sociedad La Unión.....	5
Durango.—Emeterio Varedo.....	1
Zamora.—C. Lozano.....	0,50
Total de lo recaudado hasta hoy.....	28.848,22

ACCIONES

Acciones cubiertas hasta la última lista.....	22.779
Valencia.—A. López.....	5
Total de las acciones suscritas hasta la fecha.....	22.784

El compañero Antonio Barruá, de la Arboleda, dona siete acciones al periódico.

Los ebanistas de Orense.

(POR TELÉGRAFO)

Huelguistas victoriosos.

Orense 16.—La huelga que venían sosteniendo los ebanistas de esta población se ha solucionado satisfactoriamente.

HABLANDO DE LOS BALKANES

Otra guerra próxima.

El genio del cristianismo.

Al conocer el último grave encuentro ocurrido en campos de Macedonia entre griegos y búlgaros ha cruzado por mi mente la idea de dar a los lectores de EL SOCIALISTA, en uno ó varios artículos, una información exacta de los acontecimientos que se desarrollan en Oriente.

Mi primer pensamiento fué recurrir a nuestro compañero Saúl Nahun, de Salónica, originario de España; pero hace algunos meses que Nahun vive fuera de París y no me ha sido posible, por lo tanto, recurrir a su conocimiento del problema balcánico.

A punto estaba de abandonar este capricho de corresponsal, cuando la fortuna, buena a ratos conmigo, quiso que un amigo, León Jateño, también de Salónica, originario de Zaragoza y hombre estudioso y culto que conoce perfectamente el problema balcánico, me saliese al paso.

En pocas palabras le expuse mi proyecto y le rogué que me proporcionase noticias interesantes, que me diese la opinión que le merecían los sucesos acontecidos y por acontecer en la península de que es natural. Los lectores de EL SOCIALISTA y yo se lo agradeceremos, añadi.

Con mucho gusto—me repuso en castellano, en el pintoresco castellano de los judíos españoles de Salónica, tan lleno de vocablos y giros extraños—. Precisamente he recibido hoy una extensa carta de mi familia y puedo darle noticias verdaderamente recientes.

Hablamos largamente de los judíos, de los turcos, de la alianza balcánica, de la guerra recién acabada, de la guerra—de la cruz contra la cruz— que amenaza estallar de un día a otro y que de hecho ha principiado ya, de Salónica, de la suerte reservada a los hebreos que habitan la célebre ciudad, de la barbarie cristiana, de otros temas en perfecta relación con la cuestión de Oriente y de los cuales hemos de hablar en varios artículos, pues, pese a mi buen deseo, no podría, sin perjuicio notorio de la claridad, encerrar tantas noticias en las estrecheces de un artículo.

Como no es posible establecer un orden perfecto en la exposición de este angustioso problema, dado que los hechos y las causas tan varios y complejos se entremezclan y confunden prodigiosamente, dedicaremos un artículo a cada uno de los aspectos del problema, aun a riesgo de repetitios.

—Hoy discurrirémos, León Jateño y yo, acerca de las relaciones entre aliados.

—¿Cree usted que los aliados se harán la guerra entre sí?

—Es seguro, casi inevitable. Los que, como yo, conocen bien por haber habitado aquella península y convivido con aquellos pueblos, tenían descontentada una guerra entre griegos y búlgaros ó entre búlgaros y serbios para después de la paz con el turco. Antes de que las hostilidades entre aliados y osmaníes hubiesen quedado suspendidas, se manifestaron los primeros síntomas de la nueva desventura que amenaza a la península.

Las ambiciones búlgaras y griegas fueron las primeras a encontrarse, cuando todavía la victoria de los aliados no era definitiva con motivo de la capitulación de Salónica. Lo que la Prensa de Atenas y Sofía escribió por entonces, la de Atenas, sobre todo, basta y sobra para poner frente a frente a los dos pueblos. Y ha de tenerse en cuenta que Grecia y Bulgaria son de antiguo enemigas, enemigas irreconciliables, por razones de raza y religión, de religión principalmente. Ya es sabido que la iglesia búlgara es disidente de la griega.

El griego y el búlgaro se aborrecen de todo corazón. Acaso obedezca a este odio, que comienza a ser viejo, el hecho de que Grecia fuese el último de los Estados balcánicos a entrar en la alianza contra el turco.

Poco después, y siempre antes de la toma de Andrinópolis (que durante el sitio se registraron muchos incidentes graves entre serbios y búlgaros en Macedonia, y la Prensa europea ha referido que los serbios y búlgaros que asediaban la antigua ciudad que Adriano reedificara no sostenían otras relaciones que las oficiales), se puso de manifiesto el antagonismo de Serbia y Bulgaria, viejos enemigos también (apenas hace treinta años que los serbios estuvieron a punto de apoderarse de Sofía).

Lo que la Prensa de Belgrado y Sofía ha dicho antes y después de la toma de Andrinópolis no es para contado. Se ha llegado al extremo de sostener una polémica interparlamentaria. Lo que los ministros serbios afirman en la Cámara de Belgrado era, y es todavía, desmentido en la Cámara de Sofía, y viceversa. El búlgaro afirma haberlo hecho todo venciendo al turco de Kirklisia y Lule-Burgas; el griego asegura que debe Bulgaria a su participación y al elemento helénico de Tracia y Macedonia las victorias obtenidas; el serbio dice que gracias a su apoyo se ganaron batallas, se conquistó a Andrinópolis, se firmó el Tratado de Bucharest, se resistió el búlgaro en Chatardja. La conciliación es imposible; la guerra inevitable. Cree que estallar así se haya firmado la paz con Turquía; no negaré, sin embargo, que puede retardarse un poco el desenlace; pero no es muy probable.

—A su juicio de usted, cuáles son las causas esenciales de esta guerra, de estas guerras?

—Muchas; muchas y muy complejas: políticas, económicas, religiosas... de todo un poco. Contra el turco se ha hecho la guerra por odio al musulmán y al dominador, a la vez que por instinto, tan cristiano, del botín y la conquista. Pero hay que confesar que la guerra contra Turquía no hubiera sido posible si los antagonismos y competencias de Europa no la hubiesen armado ó por lo menos no hubiera sido tan atroz. El búlgaro y el griego se harán la

CONGRESOS OBREROS

LOS LITÓGRAFOS--LOS MINEROS

El de litógrafos.

Tercera sesión. Se aprueban las actas de las sesiones anteriores. Se lee una comunicación de Paul Pichon, secretario de la Federación litográfica francesa...

Sesión de clausura.

Presidió Torrén, y actuó de secretario Salamanca. Se acuerda que el reglamento de la Federación comience a regir desde 1.º de octubre. Se acuerda que todos los gastos del Congreso los satisfaga la caja del Comité...

efecto de arriendo subarriendo, hasta por tercera y cuarta mano se eleva el tipo hasta más del 60 por 100 para aquellos que arrancan el mineral, fije el Gobierno un tipo máximo con el que se ha de cotizar. 2.º Que el Gobierno estipule tiempo determinado para el pago de los jornales devengados en el trabajo.

Concurrirán a la Asamblea los siguientes delegados. Por el Comité nacional de la Federación, Facundo Perezagua y José Solinís. Antonio Berru, por las secciones de mineros de San Salvador del Valle, de maniobras y maderos de La Arbolada y de oficinas varios de Regato.

La sesión de apertura. Como antes hemos indicado, la sesión de apertura del Congreso se celebró anoche en la Casa del Pueblo. La sesión la abrió el compañero Facundo Perezagua, el cual, en breves y cariñosas frases dió la bienvenida a los delegados en nombre del Comité nacional.

Relacionándolo con la reunión, se decía anoche que el mismo día en que las Cortes se reuniesen, siete diputados presentarían una proposición para tratar de la cuestión relativa a la provisión de la presidencia de dicha Cámara y pedir que esta provisión de dicho alto sillal no fuera aplazada en manera alguna.

Esta reunión dió motivo a que se acentuaran los rumores que hablan de las dificultades con que tropieza el Gobierno para la resolución de los problemas planteados, dificultades que no tardarán en salir a la superficie, traduciendo en movimiento de ministros.

Como decimos más arriba, la reunión de los ministros en la Presidencia ayer tarde intriguó mucho a políticos y periodistas, que no se la explicaban sino como resultado de algo muy importante. Es un hecho que esta reunión no constituyó carácter de Consejo, pues que los ministros no estuvieron todos reunidos a la vez.

La huelga de mineros. Huelva 16.—Ayer tarde han informado separadamente ante la Comisión del Instituto de Reformas Sociales los representantes de las Compañías Tharsis y Peña de Hierro, y los de la Asociación de mineros y sección de ferroviarios.

Las víctimas de todos los días

(POR TELÉGRAFO) Dos obreros muertos.—Niña abrasada. San Sebastián 16.—En Rentería dos obreros albañiles cayéronse del andamio en que trabajaban, causándose gravísimas heridas, a consecuencia de las cuales fallecieron a poco de ingresar en el Hospital.

La situación política.

Inopinada reunión de ministros.—¿Qué sucede?—Lo que se supone.—Nuestra acción en Africa.—La presidencia del Congreso. La noticia de que los ministros estaban reunidos en Consejo sorprendió a los periodistas ayer tarde, a pesar de que tienen descontentos para estos días las mayores sorpresas.

El ministro de Estado dijo que él había ido a la Presidencia para ocuparse, con el jefe del Gobierno, de los rumores circulados en Marruecos de que estaba depuesto el sultán. «Pero esos rumores—añadió—se han desvanecido. El sultán ha dirigido firmes exponiendo que continúa en su puesto y que se ha limitado a nombrar jefes para la zona española.

El conde de Romanones, desmintiendo la afirmación de los demás consejeros, quienes aseguraron que se habían reunido casualmente, dijo que se había visto obligado a comunicar con los ministros, sin que el motivo de esta inopinada reunión tuviese alcance político, aunque estaba obligado a guardar sobre ello reserva hasta hoy por la tarde.

Como decimos más arriba, la reunión de los ministros en la Presidencia ayer tarde intriguó mucho a políticos y periodistas, que no se la explicaban sino como resultado de algo muy importante. Es un hecho que esta reunión no constituyó carácter de Consejo, pues que los ministros no estuvieron todos reunidos a la vez.

La huelga de mineros. Huelva 16.—Ayer tarde han informado separadamente ante la Comisión del Instituto de Reformas Sociales los representantes de las Compañías Tharsis y Peña de Hierro, y los de la Asociación de mineros y sección de ferroviarios.

Por los estuadores en huelga. A noche se reunieron en la Casa del Pueblo las Juntas directivas del ramo de construcción, con objeto de ver en qué forma había de ayudarse a los compañeros estuadores a la catalana, que se hallan en huelga.

Excursionistas de la Casa del Pueblo.

Las niñas y niños, compañeras y compañeros adheridos a este grupo que vivan en los barrios del Norte, se reunirán mañana, domingo, en la calle de Fuencarral, número 143, a las ocho en punto de la mañana, y los de los barrios del Sur y Centro en la plaza del Progreso, a las ocho y media, previstos todos de sus correspondientes meriendas.

UNA LANCHA A PIQUE

(POR TELÉGRAFO) Sevilla 16.—En el Guadalquivir se ha ido a pique una lancha en que pasaban siete jóvenes a causa de la fuerza de la corriente que no supieron dominar. Por fortuna se pudo salvar a los mirafrajos.

Los conservadores pintados por sí mismos.

El corresponsal en París de El Liberal remite a este periódico una interesante carta transcribiendo las declaraciones de un diputado conservador amigo y partidario incondicional del Sr. Dato.

Hecha esta pequeña digresión, que nuestros lectores disculparán porque hay recuerdos indelebiles, añadiremos que la proclamación del Sr. Dato va precedida, como no podía menos, de algunos, aunque suaves, añazos al caído, a quien se advierte que si los conservadores soportaron sin detrimento la pérdida de Cánovas y de Silvela, mucho mejor se pasarán sin el señor Maura.

Como decimos más arriba, la reunión de los ministros en la Presidencia ayer tarde intriguó mucho a políticos y periodistas, que no se la explicaban sino como resultado de algo muy importante. Es un hecho que esta reunión no constituyó carácter de Consejo, pues que los ministros no estuvieron todos reunidos a la vez.

Mientras haya hombres sin independencia económica, la libertad será una ficción.

guerra por odios de religión, de raza y por oposición de intereses políticos y económicos. Las mismas causas se reconocerán en una lucha entre serbios y búlgaros. Puede decirse que para la masa ignorante, brutal, en plena barbarie de los Estados balcánicos, las presentes son guerras de religión y de raza; para los gobernantes y sus consejeros y valedores las causas están mejor definidas: cuestión de intereses, mera lucha económica, como todas las guerras modernas, sólo que, como correspondiente a la barbarie de los beligerantes, la guerra es más atroz, más cruenta, más encarnizada y bestial.

Claro está que aquellos pueblos no advierten que son el instrumento de ambiciones y codicias de más peso: creen dirimir asuntos propios, y ponen en la lucha salvaje de fiera furiosa toda su bestialidad y toda su barbarie.

Entre las avanzadas griegas y búlgaras, entre éstas y las serbias, a ambas orillas del Vardar y en la región de Uskub, de Serres, de Salónica, de Drama, no pasa día sin que el fusil se deje oír, sin que el acero hiera, sin que el cañón, el cañón incluso, retumbe trágicamente.

Las violencias de la Prensa de Sofía, Belgrado y Atenas, son el eco de las violencias armadas que se suceden en Macedonia. La guerra entre los aliados es casi inevitable; la concordia, imposible.

ALEMANIA EN TURQUIA

Berlín 16.—Telegrafían de Constantinopla a la Gaceta de Francfort que el comandante de la escuadra alemana actualmente en el Mediterráneo, almirante Trumler, ha invitado a bordo del Goeben, anclado ante Menina, al valí y a las autoridades militares. El almirante dió un segundo banquete a los católicos armenios de Cilicia. El patriarca armenio envió al embajador de Alemania una Comisión que le dió las gracias por la delicada atención del almirante.

Atropellos inauditos

En una carta de la Sociedad de obreros panaderos de Gandía, La Corinto, se nos refieren hechos de suma gravedad, en los que deberá entender el señor ministro de la Gobernación para darles la oportuna sanción. Trabajaba el compañero José María Sarrío—según las aludidas referencias—en una casa y fué despedido con pretexto sin importancia. Una Comisión de la Sociedad visitó al patrono y se convenció de que éste no tenía razón, pero le ofreció otros obreros para sustituir a Sarrío. El patrono no aceptó e hizo venir a un pañadero de un pueblo cercano. El pañadero, en cuanto se enteró de lo que ocurría, dejó el trabajo.

En el III Congreso de la Federación Socialista Catalana, celebrado en Mataró los días 11 y 12 del corriente mes, se acordó por unanimidad formular la más enérgica protesta por la conducta de los señores don Gumercindo de Azcarate y D. Melquiades Alvarez al hacer acatamiento, el primero, y aplaudir, el segundo, a quien encarna un régimen odioso que se obligaron a combatir y derribar.

Los armamentos en Bélgica

Bruselas 16.—Apurado el Gobierno por las preguntas del diputado liberal Fiechet respecto a los célebres cañones que se decían vendidos a Bélgica por la Casa Krupp en mal estado, contestó primero que no se habían recibido tales cañones, aunque sí se habían pagado, y que esta no entrega era motivada porque «la obra que deben armar aún no está construida». Estas declaraciones son vivamente comentadas por socialistas y liberales, que sospechan hay alguna inmoralidad oculta en todo ello.

Nuestras fuerzas en Africa.

Han llegado a Larache dos batallones de cazadores de Madrid con el objeto de poner en condiciones posibles el ejercicio de nuestra influencia en la zona que nos ha correspondido en el norte de Marruecos. A Centa han llegado cuatro batallones más con el mismo objeto. Se ha dicho que había salido la división reforzada para Centa; pero ha sido desmentido este rumor en el Ministerio de la Guerra.

Nosotros nos encargaremos de desbrozar el terreno para que otros lo siembren y lo cosechen. En cuanto surja un conflicto nos tocará intervenir, y con unos pocos más de soldados que enviemos a Marruecos se podrá hacer creer al país que la cosa no tiene importancia.

El día menos pensado empezarán las operaciones militares. Hoy por hoy, no podemos hacer allí otra cosa, y todo el mundo reconocerá que ha sido una cosa fantástica esa designación de D. Isaac Muñoz, como delegado de Bellas Artes en el Imperio. Se le podría haber dado otra cosa; pero no una misión que ignoramos en qué puede consistir actualmente.

No debemos pensar más que en lo militar. La penetración pacífica no tiene más sentido que la colocación subrepticia de fuerzas militares para apoyar más adelante otras penetraciones, y si no llegan o no pueden efectuarse, para encontrarse en un momento guerrero dentro del lugar apetecido. Es un caso de logística hipocrita que se preconiza como útil en la táctica moderna.

La colocación de nuestras tropas en esa zona es, además, una necesidad inevitable. Si nuestro campo de influencia fuera un campo pacífico, poblado de amigos, sin peligros de ninguna clase, ¿cómo habría de tomarse una previsión que pareciera ridícula o interesada? ¿La verdadera dignidad de las armas había de soportar un movimiento inútil? De ninguna manera. Sólo una política militarista, enemiga de la verdadera milicia por eso mismo, podría dictar disposiciones semejantes, evocando a un ejército con operaciones inútiles, como un picaro que quisiera vender a un sombrero y desde luego le vendiera haciéndole gastar un derroche de fuerza para levantar gigantescas pesas de hojalata.

Estamos, pues, con toda seguridad en vísperas de grandes acontecimientos en el Garb. No pasará mucho tiempo sin que tengamos noticia de algún atentado de esos marroquíes ineducados que se levantan por su independencia, rechazando los beneficios de nuestro cristianismo, de nuestro progreso y de la cultura que nos sobra. Si esto es así, bien merece el país que voces más autorizadas que la nuestra, que el mismo Gobierno, manifieste lo que ocurre, porque, si como sospechamos, estamos en pie de pelea, los verdaderos defensores de la fe cristiana, los albañales del testamento de Isabel la Católica, los caballeros de las Ordenes religiosas, cuya fe se ha fortificado con el escandaloso decreto sobre el catecismo, se aprestarán a auxiliar a nuestras armas para economizar su sangre a los que, jóvenes aun, sin tantos favores que agradecer a la Patria, habrán de derramarla por ella con tanto patriotismo sí, pero con menos correspondencia de un deber.

Un funesto error de Canalejas fué ocultar esas salidas. Nafragio de un vapor. (POR TELÉGRAFO) Las Palmas 16.—Desde alta mar ha transmitido un vapor a esta estación un marconígrama en el que se da cuenta de que el vapor Breemar Castle, de la Compañía Inglesa Londres Castle Line, se encuentra varado en los bajos del Cabo Blanco, en la costa occidental africana, a tres singladuras de este puerto, y que pide auxilios.

UNA PROTESTA

Compañero director de El Socialista. Madrid. Estimado correligionario: Rogamos a usted se sirva ordenar la publicación de las adjuntas líneas en nuestro querido diario. Con gracias anticipadas, quedamos suyo y de la causa socialista.—Por el Comité regional: J. Recaséns y Mercadé, secretario.

En el III Congreso de la Federación Socialista Catalana, celebrado en Mataró los días 11 y 12 del corriente mes, se acordó por unanimidad formular la más enérgica protesta por la conducta de los señores don Gumercindo de Azcarate y D. Melquiades Alvarez al hacer acatamiento, el primero, y aplaudir, el segundo, a quien encarna un régimen odioso que se obligaron a combatir y derribar.

Ingllaterra, cómplice del zar

Viena 16.—El secretario del Sindicato de obreros del mar de la marina mercante rusa acaba de ser detenido en Alejandría (Egipto). Todos los archivos del Sindicato, así como las listas de los afiliados, han sido confiscados. La noticia ha sido telegrafiada al Comité de la Democracia social rusa, a Viena, a fin de tomar medidas para que el Gobierno inglés no entregue ni al secretario ni sus documentos a Rusia. Un telegrama ha sido enviado a Keir Hardie pidiéndole que interpele al ministro inglés.

El secretariado internacional también ha sido inmediatamente puesto al corriente. Como ese Sindicato no puede existir legalmente en Rusia, nuestros compañeros rusos habían escogido Constantinopla como domicilio central de su organización, de donde el periódico oficial era expedido y en donde se abonaban las cotizaciones. A causa de la guerra de los Balcanes se trasladó el Centro a Alejandría hace unos seis meses. Sin duda a petición de Rusia se ha verificado la detención y la confiscación. No siendo el Sindicato una entidad política, la ilegalidad es evidente. Sólo una enérgica protesta puede desbaratar los proyectos del Gobierno ruso contra nuestros compañeros.—Karl Peters.

El orden del día. El orden del día del Congreso es el siguiente: 1.º Gestión del Comité y lectura de cuentas. 2.º Legislación. a) Jornada máxima de ocho horas en todos los trabajos de minería, así interior como exterior. b) Fijación del salario máximo. c) Pensiones para los ancianos é inválidos de las minas. d) Ley de oducidad de minas. e) Aplicación de la ley de Accidentes del trabajo. f) Supresión de los trabajos nocturnos en la minería subterránea, y que los trabajos que no puedan suprimirse se retribuyan con un 50 por 100 de aumento. g) Establecimiento del seguro obligatorio. h) Solicitar del Gobierno la creación del Cuerpo de inspectores del trabajo nombrados por las Sociedades obreras y retribuidos por el Estado. i) Los obreros que trabajen al costo, un jornal de 5 pesetas. Los que trabajen al pique y maza, 5,50. Los que trabajen al varo y maza, 6. Los que trabajen en vías y obras, un promedio de 6 y 6,50 pesetas. j) Que se haga una reforma en el reglamento de la ley de Mineros para que los alicenos, tanto las horas de trabajo, como las demás ventajas a los comprendidos en hornos de calcinación, trenes aéreos y vías, todos ellos relacionados con los mismos. k) Que la ley de Reforma minera de 28 de diciembre de 1910 se haga extensiva a todos los trabajos concernientes a las minas, como son talleres, ferrocarriles mineros, lavaderos, tranvías aéreos y vías férreas. l) Suspensión de todos los contratos a destajo. m) Leyes de higiene y seguridad en las minas. n) Ocurriendo continuamente que por

Pablo Iglesias de propaganda.

Montefrío 15.—Anteayer llegó a esta población el leader socialista Pablo Iglesias, siendo recibido por todos los afiliados de esta Agrupación y los del Círculo republicano con sus respectivas banderas. Una imponente manifestación de más de 2.000 personas, en las que abundaba el elemento femenino, le acompañó entonando los himnos de La Marsellesa de la Paz y La Internacional hasta su hospedaje, desde una de cuyos balcones agradeció a los manifestantes el recibimiento que le tributaban y les aconsejó que se disolviesen, como se efectuó con el mayor orden, después de dar grandes muestras de entusiasmo y de afecto al diputado de los trabajadores.

Por la tarde se celebró un mitin en la plaza, tomando parte el compañero de esta Agrupación Diego Moreno, el de la granadina Manuel Jades y el compañero Iglesias, que al hacer uso de la palabra fué objeto de una estruendosa ovación por la numerosísima concurrencia, que puede calcularse sin exageración alguna en más de 4.000 personas. El discurso del diputado socialista, que fué oído con religioso silencio, causó gran impresión en los oyentes, despertando en ellos un indescribible entusiasmo que se exteriorizó al final en unánimes y prolongadas ovaciones que duraron hasta las diez.

Los demás oradores fueron también muy aplaudidos.—C. Solidaridad Obrera. A noche se reunieron en la Casa del Pueblo las Juntas directivas del ramo de construcción, con objeto de ver en qué forma había de ayudarse a los compañeros estuadores a la catalana, que se hallan en huelga.

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA

Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26.

Cava baja, núm. 33.

Calle de Martínez Campos, núm. 1.

Valencia, núm. 5.

Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).

Plato del día económico: Cocido, 0,50 céntimos.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid.

Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirven pedidos á domicilio.

TAPONES DE CORCHO

EXPORTACIÓN A TODOS LOS PAISES
I. Sánchez y C.---Sevilla.

SOCIALISTASI !!

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones.—Servicio á domicilio.
Cava baja, 31.—CARBONERIA

García Ceballos

ENCUADERNADOR
DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoi, ornamentación de libros etc. etc.
8 y 10 ESCALINATA 8 y 10

GRAN CASA DE HUÉSPEDES
de Victoriano Tio.—Pensiones de todas clases.—Montara, 31, 2.

PELUQUERIA Y BARBERIA
de Benito Rodríguez.—Servicio esmerado.—Se admiten abonos.
Silva, 4, Madrid.

SE NECESITA
oficiala bordadoras.—Tesoro,
núm. 18, 8.ª derecha.

MARIA GARCIA LOPEZ
Profesora en partos.
Tintoreros, 3, pral. Madrid

SE VENDE colección completa
de EL SOCIALISTA semanal
(veinte años encuadernados).
E. GRUESO, Plaza de Santa Cruz,
núm. 3, portería.

ANTONIO DIAZ
Vidriero.—fontanero. Serrano, 110.
Teléfono 3.598.

Comprad EL SOCIALISTA.—De venta en los principales puestos de periódicos.

M. ROCA FOTOGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Moradiego Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Pérez, agua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Cases, Merodio, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades

TIFUS

Se cura bien, pronto y sin consecuencias con el antifebril NARTRE.

San Bernardo, 15, farmacia.—Madrid.

Gran Sombrerería y Fábrica de Gorras

de JOSE MARIA SANTOS.—Plaza Mayor, 15 y 16.

Sombreros de las mejores marcas. Gran surtido en fantasías de niños y niñas. Gorras de todas clases á precios sin competencia. Visítad esta casa y ahorraréis dinero.

EXPORTACION A PROVINCIAS

LA ANHELADA

Tienda de vinos, cervezas y otras bebidas, de Julio Galiana—Medellin, 1.

ANTI DONTÁLGICO BRAVO

Frasco, 0,85 pts.
Quita y evita el dolor de muelas.
FARMACIA BRAVO.—Pacífico,
núm. 10, únicamente.

LÉED

"Vida Socialista,"
SALE LOS DOMINGOS

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

OFICINAS: PIAMONTE, 2 (CASA DEL PUEBLO), SECRETARÍA 38

PERSONAL TÉCNICO

26 profesores de Medicina.
2 ídem de Cirugía.
2 ídem de Toxicología y Maternidad.
2 ídem de Partos.
12 profesores en Partos.
8 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS

Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Doctor Mata, 1, primero.
Tetuán.—Prima, 34, hotel.
Puente de Vallecas.—Carretera de Valencia, 49.

FARMACIAS

Meson de Paredes, 20 (abierto toda la noche).
General Martínez Campos, núm. 1.
Ancha de San Bernardo, 16.
Calle del Pacífico, 7.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS.—Adultos: coche con cuatro caballos empenachados. Niños: coche-estufa con dos caballos ídem.

Servicios de vacunación, inyecciones antídiféricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos para los enfermos que lo necesiten por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos.
Melid.—Ganarás el pan... (cuento).
Aventuras de un niño déspota (ídem).
Juan Soldado (ídem).
El pobre Pepin (ídem).
Los emigrantes (ídem).
El hijo del minero (ídem).
El ciego (ídem).
Fia en Dios... (ídem).
Caridad (ídem).
El repatriado (ídem).
P. Carretero.—Catocismo de la doctrina socialista.

A 10 céntimos.
Lafargue.—El ideal socialista.
Melid.—Los rechazados (monólogo en verso).
La guerra y la patria.
Leyes de reunión y de asociación.
La «Commune».
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
E. de Francisco.—Socialismo dialogado.

A 15 céntimos.
Guesde.—El Colectivismo.
Romanet.—Filosofía socialista.
Domenech.—Educación socialista en España.
Lluria.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

Lluria.—La máquina á favor de la Humanidad, según las leyes naturales.
Organización y Programa del Partido Socialista.
Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
Justo.—El método científico.
Doctor Vera.—La verdad social y la acción.
E. Jaén.—Roberto Owen.
L. Alas.—Proudhon.
Buylla.—Saint Simón.
Besteiro.—Luis Blanc.
Bios.—Los orígenes del Socialismo moderno.
Doctor Queraltó.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.

J. Becasón.—Socialismo.
E. de Amicis.—CuENTOS.
La propiedad.

A 20 céntimos.
Melid.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.
Guesde.—Colectivismo y revolución.
Altamira.—Lecturas para obreros.
Marx y Engels.—Manifiesto comunista.
Lafargue.—El materialismo económico.
Véritas.—El Teatro ante las Sociedades obreras.
Th. Dahn.—La Revolución rusa.

A 25 céntimos
Engels.—Socialismo utópico y Socialismo científico.
Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.
Iglesias.—Mito de controversia en Santander.
Trotsky.—Democracia socialista y Anarquismo.
Lluria.—La Cooperación.
Doctor Ensch.—La Socialización de la medicina.
F. Carretero.—Celebración de actos civiles.

A 30 céntimos.
Justo.—El Socialismo.
Torres y Brotons.—[Sin patrial (diálogo en verso).
Lafargue.—El Socialismo y los intelectuales.
Ley electoral.
Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos.

A 50 céntimos.
Aguino.—Breves estudios biográficos.
Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-semblanza).
E. de Francisco.—Manual de prácticas societarias.

Lluria.—El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Melid.—Colección de los 10 cuentos (encuadernados).
La Internacional (himno, letra y música).
La Marsellesa de la paz (ídem).
La Commune (ídem).
Canto del Primero de Mayo (ídem).

A 75 céntimos.
Domenech.—[Nuevo Mundo (tragedia).
A 1 peseta.
Verdes Montenegro.—De mi campo.
Kautsky.—Parlamentarismo y Socialismo.
Marx.—Miseria de la Filosofía.
Domenech.—Lo humano (novelas).
Sueños (novelas cortas).
Ferri.—Socialismo y ciencia positiva.

Melid.—La Leona (drama).
Los prodigios (comedia).
El día de mañana (ídem).
El atentado (juguete en un acto).
Olabuena.—[Silencio (composición dramática en verso).
A. Silva Laguna y G. Fardé.—La

venganza (drama en un acto y tres cuadros).
J. Armengol y Sebastián.—Los vencidos (drama en un acto y tres cuadros).
A 1,50 pesetas.
Mora.—Historia del Socialismo en paño.
Marx.—Revolución y contrarrevolución.
Melid.—Alma rebelde.
A 2 pesetas.
Melid.—Teatro de la Vida y Esperanza.
A 3 pesetas.
Mora.—El Capital.
A 5 pesetas.
L. Simarro.—El proceso Ferrer y la opinión europea. Tomo primero (3,75 pesetas para los alumnos y asociados y 0,25 más de certificado para profesores).

GRABADOS
Album revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Simón y Owen, 10 céntimos.

La Biblia

HE AQUÍ O QUE DIJO SOBRE ELLA

M. Jaurés, el "leader" socialista

En un discurso pronunciado en Buenos Aires:

«La Biblia reanima las mentes y los corazones de los hombres, hace temblar los montes, profetiza con grandes y trágicos símiles la igualdad humana, y anticipa la desaparición de la guerra, la pacificación de las naciones oprimidas y de la Naturaleza misma, la reconciliación del lobo con el cordero.»

EXCELENTE EDICIÓN EN 4.º, CON MAPAS.
Tres pesetas el ejemplar (3,85 por correo certificado)

PUNTOS DE VENTA:
PUERTA DEL SOL, 6, SAN BERNARDO, 20
y principales librerías.

Pídase catálogo ilustrado gratuito á la
SOCIEDAD BIBLICA: Flor alta, 2 y 4.—MADRID

Folleton de EL SOCIALISTA (9)

La Ciudad de la Niebla

FOR PÍO BAROJA

nemos á cambiar grandes pensamientos y el uno dice con la cara muy seria: «¡Vaya un tiempo!»; y el otro contesta: «¡Si, llueve mucho!»; y el primero añade: «Ya hace una semana que está lloviendo»; y el segundo agrega: «Una semana y dos días». Usted no nos conoce todavía, madame Stapleton. El día que nos conozca comprenderá usted la superioridad de Inglaterra sobre el continente.

EL SEÑOR MANTZ, LA BESTIA NEGRA

En aquella tertulia de señoras, la mayoría extranjeras, reunidas por la casualidad en un hotel y en donde mi padre llevaba la voz cantante, había un señor que representaba el desairado papel de comparsa y á quien nadie estimaba por su falta de originalidad y de chispa.

Era este señor un hombre de unos cuarenta y cinco á cincuenta años, pequeño, afeitado, con lentes, de labios finos y frente abombada, pelo gris, cuello de camisa muy exiguo y una corbata negra, infinitesimal de puro dimi-

nuta, que parecía trazada con un tiralíneas.

El Sr. Mantz, así se llamaba, se le hubiera podido tomar por un tipo insignificante á no ser por sus dientes blancos, fuertes y amenazadores. Los dientes del Sr. Mantz le extrañan de la vulgaridad y le daban un carácter agresivo y perruno.

Mantz era caballero y galante, tenía una galantería á prueba de desaire. Siempre salía á la defensa de las mujeres de una manera ruda, y ellas jamás se lo agradecían.

Una escritora inglesa ha dicho que los hombres que comprenden á las mujeres sin idealizarlas son unos miserables. El Sr. Mantz no tenía nada de miserable.

Toda la gente le huía; mi padre le hacía blanco de sus sátiras, y madame Stapleton manifestaba por él un desdén olímpico.

—O, c'est fatigant!—decía con una voz lánguida como si estuviera abrumada con la presencia del buen señor.

Papá, riendo, le advirtió una vez que le desdénaba demasiado.

—Es que no me gusta que nadie me secuestre—dijo la francesa—; por eso no hago caso de ese señor tan pesado.

—¡Y á usted no le gusta secuestrar?—preguntó mi padre.

—¡Oh, es muy posible!—contestó ella con los ojos brillantes y moviendo afirmativamente la cabeza.

Mantz, ahuyentado por todos, cuando vio que yo me dedicaba á estudiar el inglés y el alemán se brindó á darme lecciones y á resolver mis dudas gramaticales.

El señor Mantz estaba empleado en una casa de comercio de la City. Era hijo de alemanes, pero se sentía el inglés más inglés de Inglaterra.

El señor Mantz era una excelente persona en todo, menos tratándose de cuestiones patrióticas, porque entonces se transformaba y se convertía en una fiera y no quería mas que guerras, fusilamientos y barbaridades.

A mi padre le guardaba rencor por una frase imprudente que le había oído.

Un día un joven ingeniero llegado de la India contaba en el salón que allá, aun en el campo y en los parajes más apartados, el empleado inglés de noche se pone el frac para presentarse á la mesa.

—Hace bien—dijo Mantz secamente—; esto lo hace para distinguirse de las razas inferiores.

—¿Á quiénes llama este señor inferiores?—preguntó mi padre con aire impertinente—; ¿á los indios ó á los ingleses?

Mantz, que lo entendió, volvió la espalda y no dirigió más la palabra á mi padre. Desde entonces, siempre que le veía le miraba como si se tratara de un mueble. En cambio, por mí manifestaba bastante simpatía.

La preocupación constante de Mantz era Inglaterra, su Inglaterra. Cuando volvía á casa de su trabajo, comía con rapidez, y al momento se marchaba al fumadero, encendía la pipa y se enfrascaba allí en la lectura.

Siempre estaba con el Anuario Naval del año hojeando revistas técnicas de cuestiones concernientes á la marina y comparando las distintas flotas de los diferentes países del mundo.

Cuando veía que el Japón, Alemania ó los Estados Unidos construían un nuevo barco de guerra se ponía frenético, sentía una verdadera desesperación; en cambio los triunfos de la marina inglesa, guerrera ó mercante, los consideraba como suyos.

Para el señor Mantz, Inglaterra nunca peleaba mas que por la justicia y por el bien, nunca había defendido una mala causa, y, como es lógico, habiendo Providencia, siempre sin excepción venía á los demás países. Para el señor Mantz, Inglaterra era como el brazo de Dios; la defensora nata del derecho divino y humano.

—Mi padre solía decir con sorna comentando las opiniones de Mantz:—

—No. Si es verdad. ¡Si yo creo que el señor Mantz tiene razón! Inglaterra siempre defiende el derecho. Es cosa que no se puede negar. Ahora que cuando puede apoderarse de algo se apodera, y en esos momentos no le parece oportuno defender el derecho. Pero

cuando no puede apoderarse de nada, entonces hay que ver á Inglaterra defendiendo el derecho con entusiasmo, sobre todo si puede impedir que otro país, siguiendo sus prácticas, se quede con algo!

Yo creo que en esto mi padre tenía razón; pero, por otra parte, tampoco me parece mal que la gente que está en los comercios y no tiene otra diversión sea patriota.

Muchas veces Mantz escribía al Ministerio haciendo advertencias que le sugerían sus lecturas. Su muletilla constante era ésta: Si ha de haber guerra con Alemania, cuanto antes mejor, hoy mejor que mañana, y este año mejor que el próximo.

Todo el que hablara á Mantz de una sublevación de la India ó de Egipto ó de la independencia de Irlanda era sólo por esto su mayor enemigo.

Cuando llegué á tener alguna confianza con el señor Mantz, le expuse mi deseo de conseguir un empleo. Mantz tomó el encargo con toda la seriedad característica en él, y por las noches solía enterarme de las gestiones que iba haciendo.

CAPÍTULO V

LA CASA DE VANDA

La conducta de mi padre comenzaba á avergonzarme. Además de no ocuparse para nada de buscar trabajo, escandalizaba el hotel. Se había enredado con la francesa y se repetían con demasiada frecuencia las escenas desagradables, las murmuraciones y cuchicheos. En Inglaterra, como en todas partes, hay una afición extraordinaria á la chismografía, y nuestro hotel parecía una casa de vecindad.

Betsy me dijo una porción de cosas que se contaban de la francesa y de mi padre. Al parecer, ninguno de ellos se recataba en demostrarse su afecto. En sus relaciones no guardaban la compostura exigida por la hipocresía inglesa, y había escándalos continuos; pues mi padre, como la francesa, no era partidario de los aires solemnes y les gustaba á los dos que se enterasen los demás de su intimidad.

Al último intervino la dueña de la casa y me encargó que hiciera á mi padre una advertencia verdaderamente desagradable.

Claro que yo no le dije nada. Estaba violenta en la casa y solía salir á todas horas. Muchas veces entraba en el Museo Británico, que se hallaba muy cerca del hotel, á distraerme.

(Continuará.)